Globethics Repository



Israel en la escatología [Israel's eschatology]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	Mazurek, Jaime
Publisher	Servicio de Educación Cristiana de las Asambleas de Dios en América Latina (SEC)
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-11-19 23:57:19
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/229837

ISRAEL EN LA ESCATOLOGÍA

Por Jaime Mazurek

¿CUAL es el lugar de la nación de Israel en los planes de Dios para el futuro? En la comunidad cristiana encontramos dos perspectivas bastante opuestas.

Por un lado hay quienes afirman que la relación especial de la nación de Israel con Dios dejó de existir completamente con la venida de Cristo y la institución del Nuevo Pacto. Ya que la salvación para toda persona, sea judía o no judía, se alcanza únicamente por su fe en la obra redentora de Cristo, ante Dios el ser israelita hoy no es diferente a ser chileno, panameño, o japonés. Esta perspectiva insiste en que la Iglesia es la nueva Israel espiritual. Por lo tanto los textos bíblicos sobre Israel en el futuro deben ser interpretados como pertinentes a la Iglesia. Se destacan pasajes como Romanos 2:29, *el verdadero judío lo es interiormente; y la circuncisión es la del corazón.* (NVI). Otra cita, Gálatas 6:16, interpreta la expresión "el Israel de Dios" como la Iglesia.

Los que enseñan esta idea tienden a ser del pensamiento postmileniarista. Creen que la segunda venida de Cristo acontecerá después de un milenio en que la Iglesia llegará a ejercer su influencia evangelizadora en una manera global y absoluta. Algunos señalan que en cambio el actual gobierno de Israel rechaza la idea de la diedad de Cristo. Esta línea de pensamiento a veces llega a extremismos con una retórica antisemita que dice que Israel lleva la maldición de Dios.

Por otro lado está la visión que el trato especial de Dios para con Israel no se ha acabado aún. Desde la muerte de Cristo hasta el arrebatamiento de la Iglesia hay un paréntesis durante el cual Dios ha manifestado su favor de manera especial sobre los no judíos. Después del arrebatamiento Dios volverá a mostrar su favor especial sobre un santo remanente de la nación israelita la cual llegará a dominar en la tierra durante el reino de mil años de Cristo.

¿Cuál debe ser nuestra actitud hacia estas opiniones tan opuestas? ¿Ha dejado de existir el pacto de Dios con Israel? ¿Hace un papel importante la nación de Israel en la escatología?

Responde el pasaje de Romanos 9-11 mediante preguntas de retórica para entablar la discusión. *¿Rechazó Dios a su pueblo?* 11:1. *¿Acaso tropezaron para no levantarse jamás?* 11:11. Evidentemente Pablo prevé un rotundo ¡no! como respuesta.

Un estudio de esta división de la carta junto con otros pasajes paralelos del Nuevo Testamento nos ayudará mucho a comprender la condición y el papel de Israel en la historia de la salvación durante el pasado, el presente, y el futuro.

1. Israel bajo el antiguo pacto, 9:1-29

Pablo reconoce que antes de la venida de Cristo la nación de Israel gozaba de una relación especial con Dios. En 9:4,5 el apóstol enumera ocho bendiciones especiales que Israel había recibido:

1.1 la adopción como hijos
1.2 la gloria divina
1.3 los pactos
1.4 las leyes recibidas
1.5 la adoración en el templo
1.6 las promesas
1.7 los patriarcas
1.8 Cristo, quien es Dios sobre todas las cosas, nacido de su linaje.

En seguida el apóstol destaca que tales bendiciones no fueron de provecho para todos los que nacieron como israelitas, 9:6, sino para el grupo selecto de verdaderos "hijos de la promesa", los que habían imitado el ejemplo de su padre Abraham, el hombre de fe, 4:16,17. En el capítulo 4 Pablo ya había puesto énfasis sobre la verdad de que la justificación de Abraham y de sus descendientes fue por su fe, 4:13. Las obligaciones de Dios en el pacto siempre han sido para un remanente fiel.

Pablo afirma la justicia de Dios en bendecir a aquellos que permanecen en la relación de fe y de rechazar a quienes porfían en desobediencia a su pacto. Históricamente Israel rechazó al Mesías y al Nuevo Pacto. Salió así del abrigo de la protección especial en que Dios tantas veces los había envuelto, 9:14-19.

2. Israel durante la "era de los no judíos", 9:30—10:21.

No obstante las grandes bendiciones pasadas, Pablo reconocía varias tristes verdades sobre el estado de sus compatriotas por haber rechazado al Mesías.

2.1 Buscan la justicia por las obras de la ley, 9:31,32.
2.2 Cristo les ha sido una piedra de tropiezo, 9:32,33.
2.3 Tienen celo de Dios, pero no basado en un conocimiento correcto, 10:2,3.
2.4 No se han sometido a la justicia de Dios, 10:3.
2.5 No han aceptado las buenas nuevas del evangelio, 10:16.
2.6 Han sido un pueblo desobediente y rebelde para con Dios, 10:21.

Este rechazo de Cristo de parte de Israel no fue el resultado de una acción determinante de Dios, sino el fruto de la propia desobediencia de ellos a la expresa voluntad de Dios en Cristo, el verdadero fin de la ley, 10:1-4.

Dios hizo, sin embargo, que aun este rechazo resultara en algo bueno: la conversión de los no judíos. Pablo declara que Dios en su presciencia ya había anunciado tal resultado por medio de los profetas Oseas e Isaías, 9:25-29; 10:19-21. Al ser rechazado por Israel, Dios llamaría a otro pueblo. Se mostraría a quienes no le habían buscado hasta que esto provocase a celos a Israel.

Pablo pide a la iglesia que no se jacte contra los israelitas. Aunque anden lejos de Cristo, Dios no ha dejado de tenerlos en su plan. Usa la metáfora de ramas injertadas para enseñar que el cristiano no judío no debe olvidar que *tu siendo de olivo silvestre has sido injertado*

entre las otras ramas... no te creas mejor que las ramas... si Dios no perdonó a las ramas naturales, tampoco a ti te perdonará, 11:17, 18, 21. Esta exhortación indica que el antisemitismo no tiene lugar en la fe cristiana.

El rechazo de Cristo por parte de Israel no durará para siempre, 11:23, 26. En este tiempo cuando el evangelio es predicado y recibido por gentes de todos los pueblos del mundo, incluidos muchos judíos, no se ve al Israel nacional tornarse masivamente hacia Cristo el Mesías. Sabemos que vendrá un día cuando sí un remanente grande lo hará. Pablo asegura que será algo grande, 11:11,12.

3. Israel durante la Gran Tribulación

La epístola a los Romanos no da detalles de cómo o cuándo se producirá el gran arrepentimiento de Israel. Indica, sí, al citar a Isaías 59:20,21, que será en el tiempo de la segunda venida de Cristo.

Para apreciar con más detalles el papel de Israel en la escatología, es necesario ver los pasajes de Daniel y Apocalipsis que tratan del asunto. Daniel, como todos los otros profetas, reconocía la rebelión de Israel contra Jehová como la causa de su terrible sufrimiento durante sus días, pero también veía a una nación de Israel en el horizonte del futuro más distante. En la profecía clave de las setenta semanas de Daniel 9:20-27, Gabriel asegura a Daniel que las setenta semanas *están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad,* 9:24. Un estudio cuidadoso del pasaje revela que las primeras sesenta y nueve semanas se relacionan con Israel desde el tiempo de su retorno de la cautividad hasta el Mesías y la posterior destrucción del templo por Tito. Luego se aprecia el paréntesis de los no judíos. La semana setenta vuelve a enfocar a la nación de Israel. *A la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda.* Daniel 9:27.

Se declara en Daniel 12:1 que Israel será libertado en el tiempo de gran angustia. Se ve la protección especial de Dios sobre la nación israelita durante la Gran Tribulación. La expresión "tu pueblo" que aparece en Daniel 9 y 12 no puede ser interpretado más que como Israel, el pueblo de Daniel, jamás olvidado o negado por él durante sus largos años en Babilonia. Es ilógico pensar que para Daniel la expresión "tu pueblo" tenga que ver con cristianos no judíos.

Daniel, Apocalipsis, y otras epístolas paulinas además de Romanos, revelan aun más datos sobre lo que ha de pasar en Israel durante los tiempos finales que Pablo no menciona en esta última su carta. En otros libros, por ejemplo, sabemos de la recuperación de Israel de sus tierras, de la existencia de un templo en Jerusalén. Ahí el Anticristo, de modo similar a Antíoco Epífanes, romperá su pacto con Israel y profanará el lugar "haciéndose pasar por Dios", 2ª Tesalonicenses 2:4; Daniel 9:27, 11:36-39; Apocalipsis 12:6; 13:2-8.

Es verdaderamente impresionante pensar en los sucesos en Palestina durante este siglo: el retorno del pueblo judío, la restauración de la nación de Israel, las increíbles victorias israelíes en las guerras, el renovado fervor hacia el culto ortodoxo judío, y el interés en construir el templo.

Nada menos que la revista secular, defensora absoluta de la teoría de la evolución, *National Geographic,* en su edición de abril, 1996, incluyó un interesante artículo sobre la realidad actual en Jerusalén. Dejó en claro el fuerte interés que hoy se observa en Israel en reconstruir el templo. Indica que el rabino principal del Muro cree que el templo descenderá milagrosamente del cielo .

La historia actual de Israel se mueve precisamente en la dirección que las profecías sugieren acerca de la nación durante los tiempos finales.

Se introduce un selecto grupo de 144.000 en Apocalipsis 7:1-8. Muchas diferentes interpretaciones han surgido sobre la identidad de estas personas. Con todo, dos o tres de ellas predominan en el mundo evangélico. Quienes sostienen que Dios hoy no tiene una relación o plan especial para Israel y que la Iglesia ha de pasar por la Gran Tribulación afirman que este número simboliza a la Iglesia completa. F.F. Bruce pertenece a este grupo.

El problema con esta interpretación es que no reconoce la evidente importancia que Juan atribuye a la nación de Israel en el Apocalipsis. Decir simplemente que las menciones de Israel en el Apocalipsis deben entenderse como referentes a la Iglesia es negar la obvia distinción que Juan hace entre personas judías y no judías, entre patriarcas y apóstoles, a través de todo el libro. Juan ve alrededor del trono a veinticuatro ancianos, Apocalipsis 4:4. Una interpretación lógica y muy aceptada de eso es que representan a los doce patriarcas y a los doce apóstoles, símbolo de todo el pueblo de Dios de toda la historia humana unida en adoración. En la visión de la nueva Jerusalén, la ciudad tiene doce puertas que llevan los nombres de las doce tribus de Israel, 21:12 . La ciudad tiene también doce cimientos en los cuales están los nombres de los doce apóstoles, 21:14. ¿Cómo se puede decir que un conjunto de nombres es simbólico pero el otro es literal? Queda claro para Juan que todo el pueblo de Dios ha llegado a su presencia por medio del sacrificio de Cristo el Cordero, 5:8-10. En ese pueblo, sin embargo, se reconocen con distinción sus partes israelitas y gentiles.

El pasaje sobre los 144.000 de Apocalipsis 7:1-8 claramente los identifica como israelitas. Del mismo modo en el siguiente versículo se identifica a la gran multitud vestida de ropas blancas como de *todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas.* De nuevo uno se debe preguntar, ¿cómo puede ser la identificación del versículo 7 simbólica, pero la del versículo 8 literal?

Es así que la Gran Tribulación por la que pasará durante los siete años después del arrebatamiento incluirá la manifestación especial del poder de Dios para un remanente de su pueblo israelita que confiarán en Cristo y gozarán de la protección especial de Dios para sobrevivir esos años terribles de persecución y de juicio divino sobre la tierra, Apocalipsis 7:3.

4. Israel durante el milenio

El milenio será el período de tiempo después de la Gran Tribulación y la segunda venida de Cristo cuando reinará sobre la tierra en compañía de sus santos. Los grandes profetas de Israel anunciaron que vendría este tiempo glorioso cuando Jerusalén será la ciudad principal de toda la tierra. Cristo reinará desde Jerusalén sobre un mundo lleno de paz. Miqueas lo describe con elocuencia en 4:1-3, 6-8.

5. Israel en relación con la tierra y el cielo nuevos

En la etapa de la tierra nueva, la final de la escatología cristiana, aun se ve el afecto de Dios para con Israel. La ciudad santa, capital del reino de Dios, se ha de llamar "La Nueva Jerusalén, Apocalipsis 21:2. Allí el pueblo de Dios será uno solo. Viviremos bañados en la gloriosa luz que emana de la faz de Cristo, nuestro único Salvador. Habrá personas procedentes de cada lengua, tribu, y nación de la tierra. Pero la memoria de los patriarcas de Israel y el amor de Dios para ese pueblo serán atestiguados por toda la eternidad. C

Egresado del ISUM, Jaime Mazurek es Representante y profesor de la escuela en Chile. Con su esposa Ester Richard tienen tres hijos. Residen en Santiago, capital del país.

EL ARGUMENTO DE ROMANOS

Por David Gómez R.

CON ANHELO esperamos el paso del cartero frente a nuestra casa a ver si se detiene para dejarnos algo. ¿Por qué nos agrada tanto recibir correspondencia? Es que una carta refleja el interés que alguien tuvo en nosotros. La persona que escribió apartó tiempo, pensó en lo que quería decirnos, y lo arregló de tal manera que resultara fácil para nosotros entenderlo. Gastó, además, algunas monedas para enviar la carta.

Aunque la comunicación en la antigüedad era más lenta y costosa, la gente enviaba y recibía cartas. Los motivos eran los mismos que ahora: asuntos familiares, negocios, órdenes oficiales. Escribían soldados, ministros y empleados del gobierno, esposos, hijos ausentes. Escribían también pastores que cuidaban del rebaño espiritual para enseñar, alentar, aconsejar y advertir.

Una de esas cartas es la Epístola a los Romanos. Escrita por Pablo al núcleo de creyentes que vivían en Roma, la epístola parece ser una avanzada en preparación de su llegada a la capital del imperio romano como también una exposición doctrinal. Los creyentes de Roma necesitaban una presentación formal del evangelio que predicaba Pablo.

Martín Lutero llamó a esta carta "la obra maestra de la fe cristiana". Cuando se considera la profundidad del pensamiento paulino, la amplia gama de doctrinas, el orden sistemático en su presentación, uno comprende por qué el reformador tenía en tanto aprecio esta carta que es el producto de una mente dedicada por entero al Señor Jesucristo y de una íntima comunión con El.

El tema de la epístola es la justicia de Dios. Corren dos líneas de pensamiento entrelazados con este tema. Una es el concepto teológico de la justificación por la fe. La otra es la vida justificada. El maestro y estratega desarrolla el argumento con destreza. Hagamos un recorrido por la epístola mientras procuramos captar el progreso del argumento de Pablo.

Siguiendo el formato común de la época, Pablo comienza la carta con un saludo que identifica al remitente y a los destinatarios. Es la salutación más extensa de las epístolas suyas, 1:1-7. Los versículos 8-14 expresan el deseo del apóstol de visitar Roma.

El tema es presentado en los siguientes versículos. El enfoque del pensamiento de Pablo es el evangelio. Este mensaje de buenas nuevas revela la justicia de Dios, que a su vez comprueba el juicio y el carácter de Dios. Este atributo divino se comunica al ser humano por fe y para fe; es decir, mediante la fe y con el propósito de manifestar una vida de fe. Pablo refuerza su tesis por citar al profeta Habacuc: *El justo por la fe vivirá.* Las tres palabras clave de la cita de Habacuc: "justo", "fe", y "vivirá", constituyen el armazón de Romanos. La primera parte analiza quién es el justo, capítulos 1-3. Luego considera lo que es la justicia por fe, 3:21-7:25. El resto de la epístola habla de la vida del justificado por la fe, capítulos 8-15. Al final aparece el toque personal distintivo de Pablo: los saludos que envía a sus amistades, 15:22-16:27.

¿Quién es el justo?

El apóstol comienza su argumento sobre la base de la ira de Dios. El evangelio no sería buena noticia si no fuera precedido del anuncio de la justa indignación de Dios contra el pecado. La ira de Dios está justificada porque el hombre, pecador universal, decidió por voluntad propia desoír la voluntad de Dios y cegarse a ella.

En esta parte del capítulo 1, Pablo presenta una cascada de vergüenza y deshonor para la humanidad. Comenzando con el rechazo de la gloria de Dios, el ser humano se degrada al punto de adorar reptiles.

La teología, la sicología, y la ética son inseparables. Una vez que el hombre tiene un concepto erróneo de Dios, su mente se oscurece y su conducta se degenera, 1:23-32.

Un polemista imaginario pudo replicar a Pablo que no todos los no judíos eran depravados. Aceptando el principio, el apóstol pasa a probar que aun la aparente luz del no judío moralista era en realidad tinieblas. La sección de 2:1-16 establece la injusticia y consecuente condenación del hombre que intenta establecer su propia justicia aparte de la de Dios.

Debemos recordar que Pablo describe la vida del ciudadano no judío promedio. Hagamos de cuenta que él toma al azar noticias que se comentaban en su tiempo. Lo que Pablo vio en su día en nada difiere de lo que ocurre ahora. Esta sección es una de las más crudamente reales en nuestro tiempo.